

## Pedagogos latinoamericanos

*Este apartado rinde un sencillo y sentido homenaje a aquellos pedagogos y educadores que posibilitaron la creación de un pensamiento pedagógico latinoamericano y que, como acervo cultural, operan en la memoria activa de Latinoamérica como fuente inspiradora de nuevos pensares sobre la Educación.*

*Apartado que sintetiza ideas y no una biografía detallada.*

---

### Víctor Mercante (1870-1934)

---

Por Angélica Muñoz <sup>1</sup>



Víctor Mercante, pedagogo de formación, nació en Merlo el 21 de febrero de 1870. Fue un positivista que investigó cómo estructurar una pedagogía científica, con bases psicológicas y biológicas fundadas en la observación. Promovió "el arte de hacer comprender, fijar y mantener la atención espontánea de los alumnos" en contraposición al "arte de transmitir". Alrededor de 1915 impulsó la creación de la primera Facultad de Ciencias de la Educación en el país, desvinculada de otras disciplinas, y suministró una nueva fuente de determinación curricular centrada en las humanidades. Además, intervino en la reforma educativa de 1916, en la cual

---

<sup>1</sup> Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación. Docente de nivel primario en la Escuela Dr. Juan José Paso, La Calera, Córdoba. Asistente de la revista *Diálogos Pedagógicos* y docente de cursos extracurriculares del Programa Comenzar de la Universidad Católica de Córdoba. Córdoba, Argentina. E-mail: angelica.mar1958@hotmail.com.

se redujo la obligatoriedad escolar a cuatro años y se creó la escuela intermedia para varones.

Hijo de inmigrantes italianos, realizó sus estudios primarios en la escuela Bernardo Moretti. La influencia de Moretti fue categórica para la continuidad de sus estudios. Recibió una beca que le otorgó la Escuela Normal del Paraná, de Entre Ríos, primera escuela normal que tuvo el país, cuna del positivismo argentino, creada durante el mandato de Domingo F. Sarmiento. Allí se graduó como maestro normal.

A los veintidós años se mudó a la provincia de San Juan, para hacerse cargo de la Escuela Normal, donde fue nombrado profesor de Pedagogía y Práctica, y donde ejerció también como regente durante un período de cuatro años. En su estadía en San Juan, alternó su actividad pedagógica con la política, y asumió como diputado en la Legislatura Provincial. En esta provincia, contrajo matrimonio con una joven pianista.

En 1894, se le encomendó la dirección de la Escuela Normal de Mercedes (provincia de Buenos Aires). El espacio escolar se transformó en su lugar de experimentación. Allí pudo desarrollar las investigaciones psicológicas, en particular sobre las características de la inteligencia infantil y las habilidades matemáticas de los niños a través de estudios antropométricos. Tomó como base las variables basadas en la influencia de los factores físicos, genéticos y sociales. Idea que le permitió argumentar que todos los centros educativos debían elaborar estrategias diferentes, de acuerdo a la homogeneidad alcanzada por el grupo en el proceso

de enseñanza. Esta práctica de investigación le permitió desarrollar un nuevo saber científico al que llamó paidología.

Mercante, en la nueva pedagogía, impulsaba "el arte de hacer comprender, fijar y mantener la atención espontánea de los alumnos". Su preocupación por el método de enseñanza lo llevó a proyectar un conjunto de leyes de la enseñanza, como las leyes de Universalidad, de Integridad, de Proporcionalidad, de Unidad del Saber, de Educación Metódica y de Autonomía. Estas leyes hacen mención a la educación extensiva a toda la población, en la que la distinción se basa según las "mediciones de inteligencia" y el método debe ser adecuado según la edad y las características de los discentes.

Para el desarrollo de su pedagogía tomó características del modelo de Juan Federico Herbart (1776-1841), a quien se lo considera como el fundador de la pedagogía científica. Para la elaboración de su modelo pedagógico argumentó que "es necesario saber cómo se aprende para saber cómo se enseña". Sostuvo que los profesionales debían ser "cultores de la niñez", tener conocimiento de sus orígenes y respetarlos. Para Mercante, la estructura psíquica era fundamentalmente hereditaria, la función de los educadores era maximizar la potencialidad determinada por la genética, de allí que afirmase que "los intereses no se crean, se desenvuelven y se cultivan".

Posteriormente, en 1906, es elegido asesor técnico y director de la sección de Pedagogía de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Uni-

versidad de la Plata. De esta área surge la Facultad de Ciencias de la Educación (1915), de la cual es nombrado primer decano, por ser un destacado especialista argentino en teorías y metodologías educativas.

La Facultad de Ciencias de la Educación se crea conjuntamente con el laboratorio de experimentación al que Mercante llamó Laboratorio de Paidología, y que fue un centro de creación pedagógica que introdujo obras de los diferentes pedagogos y psicológicos europeos, como Binet, Hall, Freud, Claparede y Piaget. Su relación con estos sorprende en la actualidad, dado que el laboratorio constaba de antropómetros, instrumentos para medir aspectos sensoriales, test para efectuar mediciones de memoria, atención, etc., que se utilizan en la actualidad.

Durante su intervención, consiguió dotar a la Universidad de La Plata de uno de los gabinetes más completos de psicología. Además, creó y dirigió durante once años la revista *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*, que reflejó toda la actividad de profesores y alumnos.

Preocupado por la actividad de los educadores gestionó la elaboración de una metodología que respondiera a "qué debe enseñar el maestro y cómo debe enseñar" o, en otros términos, "qué debe aprender el alumno y cómo debe aprender".

Su aporte da cuenta de haber sido un adelantado a los postulados del movimiento de la Escuela Nueva que, en Argentina, alcanzó su auge entre 1920 y 1930. Su actuación en diversas instancias dentro del sistema educativo le permitió desplegar iniciativas de

reformas dentro del currículo argentino. Claros ejemplos de su acción son su aporte a la metodología del museo escolar, "para cultivar espontánea y agradablemente los objetivos de la educación", en el aprendizaje de varias asignaturas como Botánica, Zoología, Historia Natural, Geografía, Literatura, Historia y Matemática, en una educación común que abarcara la totalidad de la vida psicológica del discente; como así también, la promoción de la educación de actividades prácticas, mediante la educación industrial.

Una enseñanza industrial con un laboratorio en donde se aprende y se aplican nuevas tecnologías. La visión de una educación industrial basada en las necesidades locales acorde a la región. Avanzó en el concepto de un nuevo libro escolar que constara de ejercicios, problemas y cuestionarios en pos de cultivar el desarrollo de la inteligencia. Perseverante con esta orientación, escribió varios libros, en los que abundan las imágenes y que están adaptados al lenguaje infantil, partidario del método fonético.

En 1920, Mercante abandonó la función pública y se dedicó con énfasis a la investigación científica en pedagogía. A partir de allí, publicó numerosos artículos y monografías publicados en la *Revista de Filosofía* y en *La Prensa*. Fue autor de varias obras pedagógicas, entre ellas: *La educación del niño y su instrucción*, *Enseñanza de la Aritmética*, *Metodología especial de la enseñanza primaria*, *Vida y obra de Florentino Ameghino; contribución a su conocimiento*. En 1927 publicó *Maestros y educadores*, obra destinada a exaltar por la fuerza moral a los "grandes servidores de la vida noble de la juventud". También, cultivó su

vocación musical, compuso libretos de ópera y ocho dramas líricos a los que pusieron música autores argentinos tales como Ollantay, Frenos, Lázaro, Raquela, La Flor del Impé, El Carnaval, Lin Calel, San Francisco de Asís. También, fue miembro del Consejo Superior de la Sociedad Científica Argentina, de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires, de la Sociedad Biotipológica, de la International de Paidología de París, de la American Academy of Political and Social Science de Pensilvania, honorario de la Sociedad Franklin y de la International Kindergarten.

Sin lugar a dudas, Víctor Mercante fue un hombre excepcional por su inte-

ligencia, su capacidad de trabajo y su predisposición. Su vida entera sirve como modelo e indicador de una época social de nuestro país; su trabajo forma parte de la culminación práctica y doctrinaria del normalismo argentino, y de la pedagogía positivista. Falleció el 20 de septiembre de 1934, luego de asistir al II Congreso Panamericano de Educación que se celebró en Chile.

Este homenaje pretende recordar las innovaciones que propone Mercante en el currículo educativo, quien reveló aristas novedosas para el campo de la historia social de la educación, que se ven reflejadas a través de las leyes educativas y de sus argumentaciones.

## Referencias bibliográficas

Dussel, I. (1999). *Víctor Mercante (1870-1934)*. Unesco. Recuperado el 28 de noviembre de 2015, de <http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/mercantes.PDF>.

Mercante, V. (1916). *Metodología de la enseñanza primaria*. Buenos Aires: Cabaut.

Mercante, V. (1927). *Maestros y educadores*. Buenos Aires: Gleizer.